

Palestina: grabado en carne viva

Alberto García Saleh

La Provincia, 5/6/2026

Artistas de doce países denuncian el genocidio en Palestina por parte de Israel en la muestra 'Grabadores por la paz' que ayer se inauguró en el Centro de Artes Plásticas de Vegueta. Un total de 60 artista, entre ellos 20 canarios, que utilizan esta versátil técnica para manifestar su protesta



ante esta salvajada extrema.

Una parte de la exposición en la que se ven las obras de Waheed Belqasi y Mohamed Al Haj. / LP / DLP

Si hay un pueblo sojuzgado en el planeta, víctima de multitud de crímenes que siguen quedando impunes, ese es, sin lugar a dudas, el pueblo Palestino. A estas alturas, y vista la tremenda mentira que fue aquel **acuerdo de paz que se inventó Trump para parar el genocidio en Gaza**, la indignación y rabia sobre lo que Israel está haciendo hacia un pueblo totalmente vulnerable, ha contagiado a todas las esferas de la sociedad o de la gente decente de este planeta.

Desde el Instituto Cervantes de Ammán

La muestra, que coordina la creadora canario-palestina Fátima Suleimán, y que ocupó el pasado año la sede del Instituto Cervantes de Ammán, estará abierta hasta el próximo día 3 de julio, y podrá ser visitada de lunes a viernes, de 10.00 a 14.00 y de 17.00 a 20.00 horas.

Asimismo, el **Centro de Artes Plásticas** ha impulsado dos visitas guiadas que tendrán lugar los días 12 y 25 de junio, a las 18.30 y 19.30 horas, respectivamente. Los artistas que lo deseen, asimismo, podrán donar sus obras con la finalidad de ponerlas a la venta y así recaudar fondos para la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA).

Un enfoque distinto desde cada artista

Cada uno de los artistas, a través del grabado, expresa un enfoque distinto hacia este genocidio manifestando su desconcierto, dolor, indignación e impotencia.

Así, el egipcio **Waheed Belqasi**, considerado como el gran impulsor del grabado de su país, fallecido recientemente a la edad de 60 años, imita el arte del jeroglífico para mandar un mensaje de esperanza. Por otro lado, el artista gazatí **Mohamed Al Hajexhibe** una obra en la que denuncia la muerte por hambre de una niña en la franja ocupada, y que acompaña con varias escenas protagonizadas por menores y su día a día viviendo en el horror absoluto.

Entre los autores canarios, que acudieron a la presentación, **Alfonso Crujera** refleja el contorno geográfico de Israel y Palestina en varias secuencias simultáneas. «Ves en negro el territorio que en 1949 los británicos cedieron a los israelitas», comenta. «Y en rojo lo que quedó en Gaza y Cisjordania para los palestinos. Pero ves el mapa actual y no tiene nada que ver con eso, Gaza y Cisjordania se han reducido al máximo», recuerda indignado. El artista incluye en árabe, español e inglés el mensaje dolor de Palestina es nuestro dolor, además de unos escritos de la Torá, la Biblia y el Corán que repiten en todos ellos «que hay que llevarse bien con los vecinos».

Rocío Valderas, por su parte, denuncia una práctica habitual de los colonos israelíes consistente en prenderle fuego a los olivos, un medio de subsistencia del pueblo palestino muy antiguo. La joven también incluye un fragmento del poema más célebre del escritor nacional palestino Mahmud Darwish, ***Carnet de identidad***. Escrito

en 1964, es un manifiesto de resistencia que desafía a la ocupación militar , reivindicando la dignidad, la herencia ancestral y la humanidad de su pueblo frente a la opresión. **Alicia Lasala**, por otro lado, exhibe una figura humana que sobresale de una gran oscuridad simbolizando «la búsqueda de aire en un conflicto que no termina».

El veterano **Juan Cabrero**, imitando a la antigua técnica de impresión periodística de acetato, planchas y litografías, se centra «en la desaparición de hospitales». Y **Conchi Rivero**, utilizando papel artesanal, muestra un caos de palabras, columnas y capiteles, con el mensaje de que ‘tras el caos crecerá la hierba y las amapolas’.

Borrar las barreras culturales

Fátima Suleimán, acompañada de la responsable del Taller de Grabado del Cabildo grancanario, Ana de la Puente, y el director insular de Cultura del Cabildo, Serafín Sánchez, presentó el acto, subrayando desde el principio que «los creadores con sus obras han borrado las barreras culturales entre ellos en un reto que demuestra que el arte no es solo un medio de creación, sino un instrumento también de denuncia contra la violencia y la injusticia que sacude al mundo de hoy». La guerra empezó y aún continua por toda la zona, afectando a muchos países.

Para Suleimán «esta iniciativa está atravesada por una intención de superar diferencias culturales, religiosas, de lengua y de visión de la realidad, en **la esperanzada creencia de que un mundo diferente es posible**». Pero no se trata de una muestra solo estética, «porque su

intención es remover las conciencias e invitar a una reflexión sobre el papel del arte y nuestra responsabilidad en el momento actual»

Unas obras, con técnicas y estilo diferentes, que garantizan una visita artísticamente enriquecedora, pero a través de una realidad extremadamente dramática.